

HACIA UN MUSEO VIRTUAL DE ARTE PÚBLICO EN ARAGÓN

JESÚS PEDRO LORENTE LORENTE

La denominación «museo virtual» está cada vez más en boga, aunque se emplea con significados diversos y sólo en los últimos años se ha ido clarificando un poco su uso más apropiado. Expertos en el tema, como la profesora María Luisa Bellido Gant¹, proponen llamar «museo digital» al diseño informático de un supuesto museo, en el que se emula la exposición de obras de arte digital, mientras que cuando las obras evocadas sí corresponden a creaciones artísticas materiales e incluso su exposición conjunta reproduce la existente en un museo o colección real, prefieren hablar de «museo virtual». No es necesario que se reproduzcan el recorrido por las galerías de exposición y los demás espacios del museo real, como por ejemplo hace con espectaculares resultados la página web del Rijksmuseum de Ámsterdam, pues el mayor interés de un museo virtual no es presumir de efectos tecnológicos, sino el hecho de presentar en un portal una colección que a veces corresponde a la de un museo real, pero a menudo es una reunión virtual de piezas desperdigadas por diferentes territorios². En este sentido, bien podría decirse que la reunión de fotografías de obras artísticas de cualquier lugar del mundo que coleccionó Malraux en su despacho ya era un museo virtual, y de hecho su «museo imaginario» es uno de los ejemplos favoritos aducidos como antecedente por quienes han abordado este debate terminológico no desde las nuevas tecnologías sino desde la filosofía y la estética, como Bernard Deloche y Simón Marchán Fiz³; pero aún se podrían rastrear precedentes históricos, como las *boîtes-en-valise* de

¹ Cf. BELLIDO GANT, M. L., *Arte, museos y nuevas tecnologías*. Gijón, Trea, 2001 (esp. el capítulo VIII: «Museos virtuales y digitales», pp. 237-259). Su explicación está basada en amplias citas de otros especialistas, como Sergio Talens Oliang, José Hernández Orallo, Arturo Colorado Castellary o Antonio Cerveira Pinto.

² Para más información sobre este tema véase el monográfico sobre museos virtuales del boletín *ICOM News*, vol. 57 (2004), núm. 3 (consultable en Internet: <http://icom.museum/news.html>) y la bibliografía sobre museos virtuales colgada en el sitio web del ICOM (http://icom.museum/biblio_virtual.html). Para un análisis reciente es muy recomendable el artículo de McTAVISH, L., «Visiting the virtual museum: art and experience online», en MARSTINE, J. (ed.), *New Museum Theory and Practice. An Introduction*. Malden-Oxford, Blackwell Publishing, 2006, pp. 226-246.

³ Cf. DELOCHE, B., *El museo virtual*. Gijón, Trea, 2002 (ed. orig. francés, 2001) y MARCHÁN, S. (comp.), *Real/virtual en la estética y la teoría de las artes*. Barcelona-Buenos Aires-México, Paidós, 2005.

Duchamp o el *Liber Studiorum* de Turner, un álbum de grabados donde guardaba reproducciones de sus cuadros, de los que tanto le costaba separarse.

Hechas estas consideraciones, ya quedará claro que un sitio donde pueden encontrarse imágenes y datos de las obras de arte público de una determinada ciudad también será un museo virtual, y más si se proponen allí itinerarios, visitas por distrito urbano, y consultas interactivas por autor, tema, período histórico, etc.. Todo esto, o buena parte de lo dicho, se hallará en algunas páginas web de ayuntamientos españoles⁴; siendo el de Barcelona el caso más destacado por su calidad de diseño, cantidad de información y excelencia de las piezas artísticas representadas⁵. Se presentó en 2004, con motivo del Forum Internacional de las Culturas organizado en la Ciudad Condal, y fue fruto de un trabajo realizado en el marco de un convenio firmado entre el Ayuntamiento de Barcelona, la Fundación Bosch i Gimpera y la Universidad de Barcelona, para publicar *on line* el catálogo de las esculturas y otras obras artísticas existentes en el espacio urbano, es decir, del «arte público», que es como venía expresado entonces en el título del proyecto de investigación financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología que se consiguió a tal efecto, cuya continuación ya se planteó bajo la muy reveladora denominación de «museo virtual»⁶. En efecto, no es exagerado hablar de museo, puesto que el resultado cumple todas las funciones que el ICOM atribuye a tales instituciones: adquirir, conservar, investigar, interpretar y exhibir. Si bien es cierto que esta página web no «conserva» las obras artísticas en el sentido más estricto del término, sí que permite a los ciudadanos dar parte al Ayuntamiento de vandalismos u otros deterioros, lo cual se ha revelado como un mecanismo muy útil para el cuidado de estas piezas. Éstas, ubicadas en las calles, plazas y parques de Barcelona, son cada vez más apreciadas y valoradas desde que son virtualmente visitables por cualquier internauta en este portal, que tuvo más de 600.000 visitas en

⁴ LORENTE, J. P., «El arte público en las páginas web de los ayuntamientos españoles», en CABAÑAS, M. (ed.), *Arte, poder y sociedad en la España de los siglos XV a XX*. Madrid, CSIC, 2008.

⁵ Es consultable activando el menú «art públic» en la página web de la corporación barcelonesa (<http://bcn.es> o <http://bcn.cat>), donde figuran en la presentación los nombres de todos los participantes y los de los editores: por una parte Ignasi de Lecea –prematuramente fallecido en 2005– y Carme Grandas en el Sector de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona, y por otra Antoni Remesar, del Departamento de Escultura de la Universidad de Barcelona.

⁶ El arte público incluye monumentos conmemorativos, esculturas, murales, elementos singulares de diseño, lápidas y cualquier otra manifestación artística en el espacio público, de ahí el título del referido proyecto de investigación, «Arte público en el desarrollo urbano. Sistema de consulta interactivo por Internet» (código BHA2002-00520), que se desarrolló de 2002 a noviembre de 2005. Este trabajo siguió adelante con ayuda del mismo Ministerio entre diciembre de 2005 y diciembre de 2006 bajo el título «Hacia el museo virtual europeo de arte público. Sistemas de información y gestión *on-line* del arte público» (código HUM2005-00420), y hasta diciembre de 2009 ha de implementarse, gracias a la misma fuente de financiación, el proyecto titulado «Arte público y diseño urbano para todos» (HUM2006-12803-C02-01).

menos de un año (mucho más que otros museos de la ciudad) (fig. 1) y en 2005 recibió el premio de la Asociación Catalana de Críticos de Arte a la mejor labor de difusión artística.

Los aragoneses que participamos en aquel proyecto, anhelábamos hacer algo similar en nuestra tierra, donde hasta ahora ha habido sobre todo iniciativas particulares que, siendo muy loables, no podrían compararse con el citado museo virtual barcelonés. Una de las más destacables, por su veteranía y su relación con el arte público, es la que abrió en 1999 un grupo de guasones fans de la cultura pop bajo el lema de «Zaragoza de luxe», cuya página de inicio está presidida por una imagen procedente de un libro turístico editado en 1973 en donde aparece una Virgen del Pilar que remeda a los cliks de Playmobil y con una corona en forma de disco de vinilo (<http://www.zaragozadeluxe.com>). El sitio está estructurado en secciones, algunas de ellas divididas en plantas y salas, como si se tratara de un museo, donde se rastrean vestigios de la cultura pop por la ciudad de Zaragoza –hay una sección internacional en construcción, donde se recogerán ejemplos de otras ciudades del resto de España y del mundo– tanto en el diseño de tiendas y pasajes comerciales, rótulos de bares o discotecas, arquitecturas singulares, u otros elementos de la ciudad, incluidos algunos ejemplos de arte público, como el monumento a Paco Martínez Soria en el Parque Primo de Rivera, que merece un comentario muy sarcástico⁷ (fig. 2) o las controvertidas farolas del Paseo Independencia, que son irónicamente aplaudidas por su estilo «Blade Runner» y por recordar un arco voltaico –su fotografía, en la sección «Propuestas», es de hecho un montaje en el que se parodia una descarga eléctrica entre dos de esas farolas–. De algunas de estas imágenes el visitante puede hacer ampliaciones y enviar postales electrónicas, pero la interactividad viene aquí marcada sobre todo por la sección «Foro de discusión» y por la invitación que se hace en todas las secciones para que se les envíen fotos y comentarios de ejemplos adicionales, cuyos remitentes figurarán en la lista de colaboradores. Por supuesto, se ofrecen también enlaces con otras páginas web.

Las demás iniciativas privadas que han ido surgiendo en Aragón (muchas de ellas recogidas en <http://www.redaragon.com>) cubren un amplio espectro de intereses, desde los blogs y páginas web personales de algún artista o colectivo artístico, a ejemplos de revistas que interesa reseñar aquí por su especialización en temas de museos y exposiciones. Entre los primeros, quizá merezca

⁷ Es el segundo ejemplo recogido en la sección «Otros», y junto la fotografía del monumento viene acompañada del siguiente texto: «HOMENAJE (?) A PACO MARTÍNEZ SORIA/ Parque Grande/Debió ser un enemigo del actor quien perpetró semejante cosa. La cabeza de Paco Martínez Soria (a quien no se parece en absoluto) emergiendo de lo que parece ser una campana extractora de humos, rodeado de una especie de instalación parecida a un transportador de materia cósmica. Aterrorador».

la pena aludir al espacio creativo Artix (<http://www.artixcreativo.com>) debido a su apuesta por el arte urbano y las esculturas o instalaciones⁸, y a la Asociación Escapararte⁹, integrada por cinco artistas que aúnan medios muy variados, como el cómic, el acrílico o la técnica mixta, pero comparten un mismo concepto de arte integral, que han dado a conocer en exposiciones organizadas bajo este nombre y en su web (<http://www.escapararte.com>). Entre los segundos, aparte de alguna otra revista digital con importante dedicación a temas culturales (por ejemplo <http://www.aragondigital.es>), sin duda el caso más sobresaliente es la publicación digital *Cuadernos de Cazarabet*, que con el subtítulo de «Revista de museología e iniciativas de la sociedad civil aragonesa en torno al patrimonio cultural» publica cada mes Javier Díaz Soro, desde Mas de las Matas, un pueblecito del Bajo Aragón turolense¹⁰: es una prueba más de que en la actual aldea global gracias a las nuevas tecnologías ya no existe la periferia, al menos en términos de información, que es en este caso el punto fuerte –se trata sobre todo de un boletín informativo, pues no suele haber artículos de crítica firmados por comentaristas externos– e interesa aquí en relación con los museos y el arte aragonés contemporáneo, porque a menudo buena parte de las actividades comentadas se refiere a estos temas¹¹.

Párrafo aparte merecen, pues se desdibujan ya los límites de lo que pueden considerarse iniciativas privadas, dos sitios en internet cuyos campos de interés son parejos a los dos paradigmas anteriores. No cumple en este artículo precisar hasta qué punto cabe denominar a Ibercaja entidad privada o semipública; en todo caso, lo que importa aquí es que en la página web de su Obra Social

⁸ En noviembre de 2006 ha cerrado el local zaragozano que tenían en la C/ Pedro Liñán 8, para continuar su actividad cara al público a través de performances y en Internet.

⁹ No tienen nada que ver con el colectivo mexicano homónimo, que en 2006 organizó un festival de música electrónica combinado con proyectos plástico-sonoros y realizó obras para exponer al aire libre durante cuatro días en la Calzada de los Hombres Ilustres, en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.

¹⁰ También edita otros boletines, entre los que importa mencionar aquí *Alarifes*, que se centra sobre todo en patrimonio industrial musealizado. Según sus propias declaraciones, el interés de Javier Díaz por el tema de los museos y la museología arranca de su pertenencia al Grupo de Estudios Masinos, entidad promotora y gestora del Museo de Mas de las Matas. A partir de ahí surgió en septiembre de 2002 *Cuadernos de Cazarabet*, que de alguna forma es continuación de una cabecera anterior, *Cazarabet*, publicación electrónica que se editaba desde el Centro para el Desarrollo del Maestrazgo del que fue gerente durante diez años, y que ofrecía una revista de prensa sobre novedades en torno al patrimonio en Aragón. Cazarabet es una partida y una masada en el límite entre los términos de Castellote y Villaluengo, muy próxima a las Hoces del Guadalupe. Es un paraje natural de agreste hermosura; pero también es atractivo y fascinante su nombre, que tiene renombre histórico, pues ya se mencionaba en la carta puebla de Castellote.

¹¹ Al escribir estas páginas en diciembre de 2006, ya va por el número 60 esta benemérita revista, cuya suscripción (gratuita) es muy recomendable a cuantos quieran estar al día de exposiciones y noticias sobre museos, porque de esa manera la recibirán puntualmente por correo electrónico, mientras que a veces hay que esperar meses hasta que se actualiza la consulta de sus últimos números en su servidor web (<http://cazarabet.blogspot.com>).

y Cultural se ha colgado un enlace con un fondo documental sobre arte contemporáneo e historia aragonesa que cuenta con su propia URL (<http://www.documentarte.com>), cuyo responsable es Gonzalo de Diego, que de esta forma conmemoró en 2000 sus veinticinco años al frente de la programación de exposiciones de Ibercaja: además de informaciones y textos relativos a las muestras organizadas por la entidad, hay otros servicios como un glosario de términos y movimientos artísticos, un diccionario biográfico de artistas contemporáneos, y hasta un aula virtual con tests de conocimientos artísticos e históricos. Por otra parte, la mayor compilación de biografías e informaciones sobre artistas aragoneses en activo es la que, gracias al apoyo del Ayuntamiento de Zaragoza¹², está desarrollando un equipo encabezado por el artista experto en arte digital Enrique Radrigales en un portal que es ya muy conocido (<http://www.e-migre.org>), y que también ofrece información sobre exposiciones u otras iniciativas artísticas y enlaces con diversas páginas web de instituciones y colectivos aragoneses.

Pero, tras tributar el merecido reconocimiento a estas estimables iniciativas de nuestra sociedad civil, es preciso reconocer que ninguna está especializada en el tema objeto de este artículo. No ha surgido aquí una web dedicada a museos y arte público al estilo del que los franceses aficionados al turismo cultural encuentran en un famoso portal (<http://www.insecula.com>). Ahora bien, esta carencia por parte de nuestra industria cultural, la está colmando una excelente iniciativa pedagógica: el catálogo de escultura urbana colgado en la página web del colegio público Cesáreo Alierta de Zaragoza (<http://www.cesareoalierta.com>) por su profesor secretario, Armando González Gil, cuando el centro organizó en 2004 unas jornadas culturales¹³ con el objetivo de que el alumna-

¹² La concejalía de cultura del consistorio zaragozano subvenciona el proyecto (que se dio a conocer en el festival «En la frontera» de la primavera de 2005) y les ha prestado un local de trabajo, así como también un espacio de exposición anejo, en los bajos del Centro de Historia de Zaragoza. Como en los «banco de datos» de creadores visuales existentes en los Arts Council regionales del Reino Unido o en algunas regiones francesas, en principio cada interesado debe contactar para proporcionar sus señas e imágenes de sus obras, pero en 2006 aquí han comenzado ya a introducir también registros de otros artistas que no han solicitado su alta, pero cuya presencia en este directorio se consideraba imprescindible; de esta manera, a finales de aquel año e-migre contaba ya con más de 250 artistas representados.

¹³ La web fue sólo una de las vías de actuación que se llevaron adelante ese año en el colegio con motivo de las Jornadas Culturales que entonces se organizaron en torno a la escultura. Se preparó también un *Power Point* sobre escultura en Zaragoza que se proyectó al alumnado de Primaria del colegio, además una guía didáctica que los maestros y alumnos de 1º Ciclo de Primaria realizaron sobre las esculturas del Parque Primo de Rivera, una exposición en el vestíbulo del colegio de una treintena de cartulinas sobre la historia de la escultura y un curioso concurso *on line* basado en esta página web en el que participaron una cuarentena de alumnos. Al final de las jornadas, se comprobó que los alumnos comentaban en el colegio que habían ido con sus padres a ver las esculturas por la ciudad, que les enseñaban a sus padres cosas que habían aprendido durante la proyección del *Power Point*, o en la página web. Ésta empezó a ser recomendada en otros colegios, y hasta sirvió como instrumento de con-

do conociera la escultura pública de su ciudad y tomara conciencia de lo importante que era el respetarla y cuidarla al ser patrimonio de todos los ciudadanos. Desde entonces, este catálogo de esculturas, que es consultable a partir de listados de las obras presentados por título, por autor, o por localización, e incluso a través de veintidós itinerarios marcados en el plano urbano de Zaragoza (fig. 3), se ha ido enriqueciendo y poniendo al día con nuevas informaciones y fotos no sólo relativas a dicha ciudad, sino también a esculturas públicas en diferentes comarcas de Aragón: frente a las 156 obras catalogadas en la capital aragonesa, eran ya 274 las repertoriadas en otras localidades a finales de 2006, año en que se contabilizaron más de 1500 visitas a esta web. También se han hecho, para mutuo enriquecimiento en número de consultas, enlaces con otros portales abiertos en internet sobre temas parecidos, como el ya citado de Barcelona, o el de la revista digital *Escultura Urbana*¹⁴ (<http://www.esculturaurbana.com>).

Pasando ya al capítulo de las iniciativas institucionales, toca ahora hablar de los catálogos e informaciones relacionados con el tema que ofrece en su portal web el Ayuntamiento de Zaragoza. Existe un catálogo razonado de 1.369 edificios considerados de interés histórico artístico, que fue elaborado en 2005 por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza y la Gerencia de Urbanismo del Ayuntamiento de Zaragoza¹⁵, la cual lo colgó en un

sulta en un programa de Radio Zaragoza donde se preguntaba a los oyentes sobre la identificación y datos curiosos relativos a los monumentos zaragozanos. En reconocimiento a esta labor pedagógica y divulgadora, dicha web de escultura urbana fue propuesta al premio Ebrópolis a las buenas prácticas ciudadanas 2005.

¹⁴ Esta publicación, en la que Aragón está muy bien representado gracias a las numerosas colaboraciones del propio Armando González como activo corresponsal, se presenta a sí misma como «la primera revista digital dedicada a la escultura pública en España»; pero es algo más que una revista de novedades e información general sobre estos temas, pues en su web también se ofrece un catálogo de escultura pública al que se puede acceder por índice alfabético de autores o por localidades ordenadas por provincias.

¹⁵ Este catálogo de edificios protegidos era un requisito establecido en Plan General de Ordenación Urbana de 2002, y se responsabilizó del mismo el Servicio de Patrimonio Cultural Urbanístico de la Dirección de Servicios de Planificación y Diseño Urbano, aunando las aportaciones presentadas por ciudadanos particulares, por la Comisión Municipal de Patrimonio Histórico Artístico y otras áreas municipales, así como la colaboración específica del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, fruto del convenio suscrito por la Gerencia de Urbanismo, para llevar a cabo un trabajo riguroso en el que participaron grupos de becarios de investigación y estudiantes de Tercer Ciclo, bajo la supervisión de un comité de expertos. Este documento detalla cuáles son los elementos por los que se cataloga un edificio, cuáles hay que conservar en una posible intervención arquitectónica, y qué tipo de intervención habría que hacer. De los 1.369 edificios protegidos en total, el Casco Histórico concentra 1.017 edificios catalogados, 363 se ubican en el resto de la ciudad y 93 en barrios rurales. Quien consulte la web municipal puede bajarse un PDF de cada ficha catalográfica, donde se ofrece una descripción histórica de cada uno de los edificios, fotografías de su estado actual, localización en el plano con su ubicación, descripción del edificio y por qué se considera que debe estar en el catálogo, así como su grado de catalogación.

intrincado rincón de su web: dentro del menú «La Ciudad» hay que activar «Urbanismo» y allí hacer clic en «Planeamiento» en cuya persianilla desplegable se debe escoger la entrada «Edificios de interés histórico-artístico». ¿Cuántos internautas habrán recalado allí por casualidad, sin estar previamente implicados de alguna manera en el urbanismo de Zaragoza? Menos mal que también se puede llegar a este catálogo a partir del rótulo «La Ciudad» del portal principal, seleccionando la carpeta «Imágenes/Vistas» y en su cuarto subepígrafe, titulado «De Interés», haciendo click en «Edificios». Y, por supuesto, también se puede entrar a través de buscadores; pero lo ideal para una mejor accesibilidad sería primeramente colgarlo en un lugar más visible de la web del Ayuntamiento de Zaragoza, para que cualquier investigador, periodista o curioso que entre por allí lo encuentre en seguida y, en segundo lugar, que se procesase cada uno de los campos de información del catálogo para que si, por ejemplo, alguien escribe el nombre de un arquitecto en el buscador del portal municipal, aparecieran las fichas de sus edificios catalogados (fig. 4).

Al menos la primera de estas dos recomendaciones ya tiene un modelo a seguir en el propio apartado «La Ciudad» de la página web del consistorio zaragozano donde, como en tantas otras de distintas corporaciones locales en nuestro país, uno encuentra enseguida imágenes de sus principales atractivos turísticos y ciudadanos. En esto quizá el caso de Zaragoza sea uno de los más destacados por la profusión de información visual, pues a partir de la carpeta «Imágenes/Vistas» se llega a un enlace con otra página web (<http://cmisapp.zaragoza.es/ciudad/vistasciudad/presentacion.htm>) en la cual se presentan infinidad de imágenes zaragozanas, si bien uno echa de menos alguna estructura o jerarquización clara de dicha información¹⁶. Por su relación con el arte público, interesa aquí destacar el rótulo «Envía una Postal», donde uno encuentra, lis-

¹⁶ Empieza bajo el rótulo genérico de «Fotografías» que contiene fotos de diversa autoría agrupadas en varios epígrafes, entre los que figura uno titulado «Históricas» que merecería ser destacado en rótulo aparte, pues allí uno puede consultar 3.884 fotos antiguas recogidas en el Archivo Municipal. Lo lógico quizá sería haberlas colocado junto a los epígrafes dedicados a los carteles de las fiestas y a los edificios de interés histórico-artístico, que en cambio figuran luego bajo el inexpressivo rótulo «De Interés», intercalado tras los que dan accesos a una cámara web instalada en la Plaza del Pilar, a una foto aérea de la ciudad bastante desfasada, y a tomas panorámicas de 360° relativas a catorce monumentos principales confusamente denominadas como «visitas virtuales». Casi todas estas informaciones provienen del sitio web oficial de Zaragoza Turismo, al que también se puede acceder mediante un enlace desde el portal principal del Ayuntamiento o bien directamente (<http://cmisapp.zaragoza.es/ciudad/turismo/es/>), y allí si que tiene sentido el rótulo «De Interés», en el cual también puede encontrarse otra «Galería de Fotos» de la ciudad, incluidas algunas de monumentos artísticos en el espacio público. Es obvio que en todos estos casos el destinatario de estas informaciones e imágenes pintorescas es el gran público, y a veces incluso se estimula al pueblo llano para que responda con su aportación activa, como por ejemplo se hizo en el verano de 2006 a través del «Rally Fotográfico por el Casco Histórico» como resultado del cual quedaron expuestas en este apartado de la página web fotografías de siete alumnos de algunos de los talleres municipales para la Tercera Edad.

tas para mandar por correo electrónico a algún amigo, nada menos que cien postales distribuidas en nueve secciones por épocas históricas o u otras categorías, siendo la más directamente relacionada con el tema de este artículo la titulada «Otros Monumentos Contemporáneos», donde aparecen ocho famosas esculturas monumentales. Lástima que los comentarios que acompañan a todas estas postales –que reproducen unos folletos editados por el Patronato Municipal de Turismo– sean casi siempre muy someros, y aunque casi siempre aparece un hipertexto que se puede activar para obtener mayor información, no hay ningún enlace desde ahí con otros catálogos más científicos y exhaustivos (fig. 5).

No es tanto una carencia en cuestiones de usabilidad y accesibilidad de la web del Ayuntamiento de Zaragoza, que precisamente acaba de recibir en 2006 el premio TAW¹⁷ a la accesibilidad en la categoría de administraciones públicas, sino más bien un cierto vacío, que ya va siendo hora de remediar, en cuanto a la existencia de catálogos de arte público en Zaragoza realizados profesionalmente por expertos en la materia. Si hay errores de datación y de adscripción estilística en las explicaciones de algunos monumentos recogidos en el rótulo «Envía una Postal» que, como queda dicho, se basa en folletos del Patronato de Turismo, también había atribuciones equivocadas y otras inexactitudes en el *Inventario de Bienes Histórico-Artísticos del Ayuntamiento*, Zaragoza, publicado por el Ayuntamiento en 1995 en un grueso volumen¹⁸, y otro tanto cabe decir del *Inventario de monumentos en vía pública y del mobiliario urbano (casco urbano y barrios rurales)* encargado en el 2000 a VALTECSA¹⁹. De haber incluido en la web municipal enlaces con estos trabajos estaríamos ante un caso más

¹⁷ Siglas del Test de Accesibilidad Web, una herramienta desarrollada por la Unidad de Accesibilidad Web de la Fundación CTIC y que es referente en castellano para analizar el grado de accesibilidad de las páginas web. El premio TAW tiene gran prestigio en el ámbito de la accesibilidad, ya que es concedido por expertos en el tema. Esta era la segunda convocatoria de dicho premio, otorgado por la Fundación CTIC, el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio y el Gobierno del Principado de Asturias, en cuatro categorías: en el apartado de empresas los premiados fueron Caixa Terrassa y Arume Desenvolvimientos Informáticos; como entidad sin ánimo de lucro ganó Circunvalación del Hipocampo; GIS Sigma fue galardonado como mejor proyecto de investigación; mientras que en la categoría de administraciones públicas se distinguió a la vez al portal del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO) y al Ayuntamiento de Zaragoza. El portal web del Ayuntamiento de Zaragoza también ha sido distinguido con el primer puesto en la V y VI Radiografía de las Webs Municipales, que anualmente realiza el CiberP@is.

¹⁸ GONZÁLEZ TRIVIÑO, A., COMÍN GARCÍA, E., ABAD ROMÉU, C. et al., *Inventario de Bienes Histórico-Artísticos del Ayuntamiento*. Zaragoza, 1995.

¹⁹ VALTECSA es una compañía con sede en Madrid dedicada específicamente a la valoración pericial de activos y empresas. Su inventario no está publicado, aunque es consultable en el Archivo-Hemeroteca Municipal. Las fichas catalográficas, en formato EXCEL, constan de varios campos de datos (número de orden, tipo de monumento, título, autor, año, Junta de Distrito, situación, código municipal, código postal, materiales de construcción e inscripción), que se complementan con una descripción individualizada y fotos de cada obra.

de sobreabundancia de información no siempre rigurosa y contrastada, un riesgo cada vez más presente en Internet.

Afortunadamente, se está llevando a cabo un riguroso catálogo de escultura pública por parte de la historiadora del arte María Teresa García Piedrafita, funcionaria en la unidad de Patrimonio, dentro del Área de Cultura del Ayuntamiento, y doctoranda en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad, donde también preparan sendas tesis doctorales sobre temas relacionados con esta materia las becarias de investigación Ana Ara Fernández y María Luisa Grau Tello. Resultaba pues más oportuno que nunca plantear ahora, contando con ellas y con los demás precedentes arriba señalados –pues también forman parte de nuestro equipo otros funcionarios de las concejalías de Cultura, Urbanismo, Ciencia y Nuevas Tecnologías, así como Armando González Gil, el autor de la web del colegio Cesáreo Alierta– un catálogo como el de Barcelona, en el que exista una coordinación científica desde la Universidad, que encargue la redacción de cada ficha al especialista en el monumento en cuestión. Era un reto que, teniendo tan cerca el año 2008 en que Zaragoza será el centro de atención de tantos visitantes reales o virtuales debido a la Exposición Internacional sobre Agua y Desarrollo Sostenible, asumimos conjuntamente tanto los profesores David Almazán, Manuel García Guatas y Jesús Pedro Lorente, que participamos como autores de algunas fichas en aquel catálogo barcelonés, como los demás miembros de la Universidad de Zaragoza u otras instituciones aragonesas enrolados previamente en el proyecto de investigación dirigido por Antoni Remesar «Hacia el museo virtual europeo de arte público. Sistemas de información y gestión *on-line* del arte público», y cuantos se han unido luego a la iniciativa. Porque, aún tratándose de un equipo de investigación que, como tal, va obteniendo fondos de I+D+i²⁰, el proyecto se caracteriza ante todo por su aperturismo: queremos que, lo mismo que en Barcelona, el plantel de colaboradores sea lo más amplio posible, e incluso una vez abierto al público el museo virtual, puedan participar los ciudadanos con sus observaciones y sugerencias (fig. 6).

Como la idea a largo plazo es unificar los sistemas de consulta y poder cruzar datos informáticamente entre los proyectos similares que se están realizando

²⁰ Dentro de la red de proyectos coordinados que desde el Departamento de Escultura de la Universidad de Barcelona coordina el prof. Antoni Remesar, disfrutamos a partir de octubre de 2006 de un proyecto de investigación de tres años titulado «Arte público para todos: su musealización virtual y difusión social», financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia (código HUM2006-12803-C02-02), para crear un museo virtual del arte público en Aragón, comenzando con el de la ciudad de Zaragoza. Con este último objetivo en concreto, hemos constituido además el proyecto interdisciplinar de investigación «Un museo virtual de arte público de la ciudad de Zaragoza» financiado por la Consejería de Ciencia, Universidad y Tecnología del Gobierno de Aragón (código PM035/2006) en vigencia por dos años a partir del 1 de octubre de 2006.

do en otras ciudades españolas y europeas, el modelo de ficha catalográfica que hemos adoptado consta necesariamente de los mismos campos que la del antecedente barcelonés: título, emplazamiento, autores, dimensiones, fecha, promotor/donante/medio de adquisición, propietario, inscripciones, breve biografía del artista, breve biografía del representado (si ha lugar), crónica histórica, y comentario final. Este comentario en Barcelona era una valoración o explicación personal que se encargó normalmente a historiadores del arte, pero también a gentes de letras u otras personalidades públicas; por lo que, con objeto de unificar en parte la información a lo largo de todas las fichas del catálogo, se encomendó previamente a los periodistas Jaume Fabre y Josep Maria Huertas, la redacción de la crónica histórica de cada pieza, a partir de los datos que el Ayuntamiento les proporcionó y los que ellos buscaron en otras fuentes secundarias. Nosotros, por escasez de presupuesto y también por el anhelo de profesionalidad antes mencionado, no vamos a encargar textos ni a famosos escritores ni a periodistas: aquel a quien se haya reconocido como experto en determinada pieza artística, se responsabilizará de la respectiva ficha catalográfica íntegramente.

También hemos asumido la amplia definición de «arte público» que tomaron en Barcelona como punto de partida: catalogaremos todo monumento artístico o conmemorativo que se encuentre en el espacio público o sea visible desde él. Esto último implica que se han de incluir también decoraciones artísticas dignas de ser destacadas en las fachadas de edificios de todo tipo: iglesias, palacios cívicos, bancos o cajas de ahorro, viviendas particulares, etc. En el caso barcelonés se incluyó desde el principio la escultura decorativa, y se ha ido completando después el trabajo en lo referente a pinturas murales u otras decoraciones; pero por ahora se han limitado a las supuestamente perennes, así que no se han introducido *graffitis*²¹, *performances*, ni lo que los franceses llaman poéticamente *arts de la rue*, ni tampoco fuentes que no tengan elementos esculto-arquitectónicos relevantes, ni los monumentos de arte público ya desaparecidos —que sí pueden figurar como referente e ilustración al comentar piezas hoy día conservadas—. Parece prudente seguir su ejemplo, e incluso ser más generosos en la amplitud de los elementos perennes merecedores de ser tenidos en cuenta como iconos urbanos; al fin y al cabo en Barcelona están actualmente inventariando también las lápidas y placas con inscripciones, los árboles de la libertad y otros *lieux de mémoire* —otra terminología francesa para la que tampoco existe buena traducción al español— que son muy representati-

²¹ A estas expresiones artísticas hay dedicadas numerosas páginas web, algunas de ellas nada contraculturales, como la de Hugo Boss, que incluye rutas por muchas pintadas madrileñas (<http://www.2.hugocreate.com>) o las que recogen *graffitis* en Barcelona (<http://www.barcelonagallery.com>), en Galicia (<http://www.xente.mundo-r.com/graffiti>), etc.

vos y expresivos de la identidad local. Nosotros, que contamos en el equipo con una experta en «arqueología industrial» como la profesora Pilar Biel, no podemos dejar de lado los numerosos ejemplos que tiene documentados en el espacio público zaragozano, tanto si se trata de una antigua embarcación junto al canal, de una vieja locomotora colocada en la mediana de un puente, de una rueda de molino en una rotonda, o de la chimenea de una antigua industria –si el resto del edificio ha desaparecido, ya queda poco de su naturaleza arquitectónica y se ha convertido en una especie de monumento conmemorativo o estético–. Del mismo modo, teniendo en el equipo prestigiosos arqueólogos, no podemos dejar de catalogar los restos de la muralla de Caesaraugusta u otros vestigios históricos que se muestran en nuestro espacio público, perdida ya otra función que no sea la puramente monumental y ornamental.

En cambio, a pesar de que la bibliografía internacional sobre arte público –especialmente los textos en inglés– suele igualmente considerar como tal aquel que los ciudadanos se encuentran en aeropuertos, estaciones de tren o metro, galerías y centros comerciales, u otros espacios cubiertos donde la gente pueda deambular libremente, nosotros no los vamos a incluir, al menos por un tiempo. En Barcelona tampoco los han considerado; pero es de suponer que lo harán en el futuro, pues sí han introducido ya piezas artísticas conservadas en el interior del Ayuntamiento u otros edificios cívicos. Por su parte, han excluido totalmente las obras de arte fúnebre en el recinto de los cementerios, que en el caso zaragozano tampoco vamos a considerar a corto plazo, pero nos parece lógico que más adelante sí sean tenidas en cuenta –con tal de que sean obras únicas, no producciones en serie de la industria funeraria, y de que no estén en el interior de alguna capilla, panteón, u otro espacio arquitectónico– pues al fin y al cabo el camposanto zaragozano es todavía un espacio público al aire libre sin control de acceso, que simplemente tiene algunas restricciones horarias de ingreso comparables a las de ciertos parques y otros recintos urbanos controlados, para evitar vandalismos nocturnos. En todo caso, la intención es que el trabajo vaya ampliándose a lo largo de los años, pero partiendo de unos objetivos realistas a corto plazo, pues en 2008 ha de estar visitable ya su versión inicial, como una de las atracciones en el portal web del Ayuntamiento: <http://www.zaragoza.es/artepublico>.

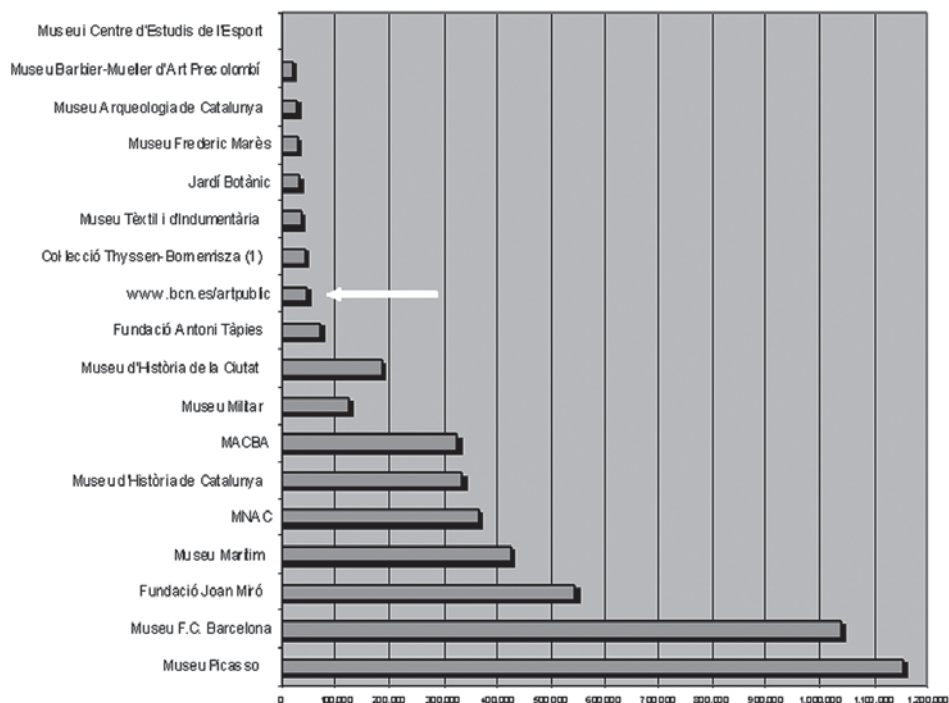


Figura 1: Tabla comparativa de las visitas contabilizadas en 2005 en www.bcn.es/artpublic y en otros museos no virtuales en la Ciudad Condal (foto proporcionada por Carme Grandas, del Sector de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona).



Figura 2: En el portal Zaragoza de Luxe, además de elementos de diseño o espacios de comercio y ocio, se comentan también algunos monumentos zaragozanos.

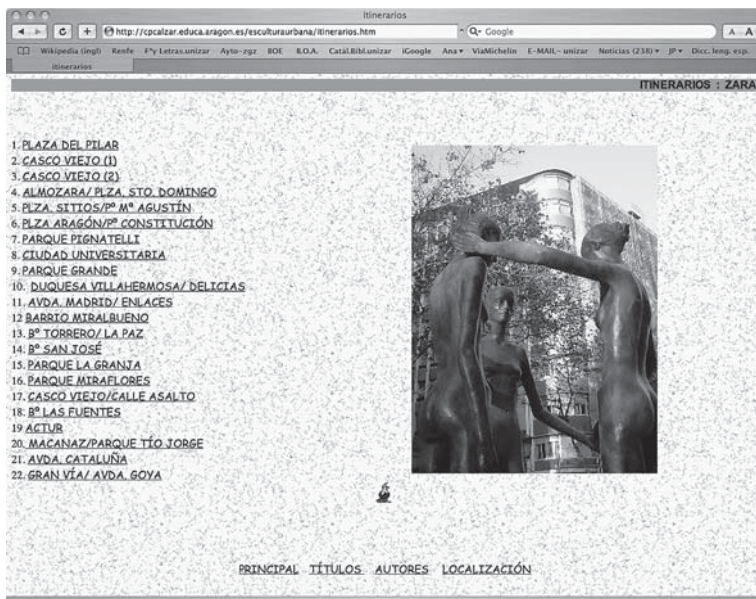


Figura 3: La página web del Colegio Cesáreo Alierta ofrece un catálogo de escultura pública accesible por autor, nombre de la vía pública, o a través de planos y mapas.

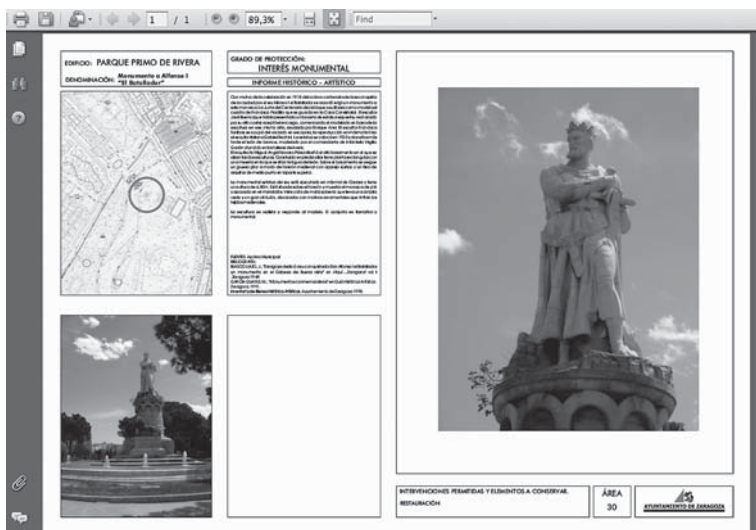


Figura 4: En la web del Ayuntamiento de Zaragoza hay colgado un catálogo de edificios de interés histórico-artístico, que permite bajarse cada ficha en PDF.

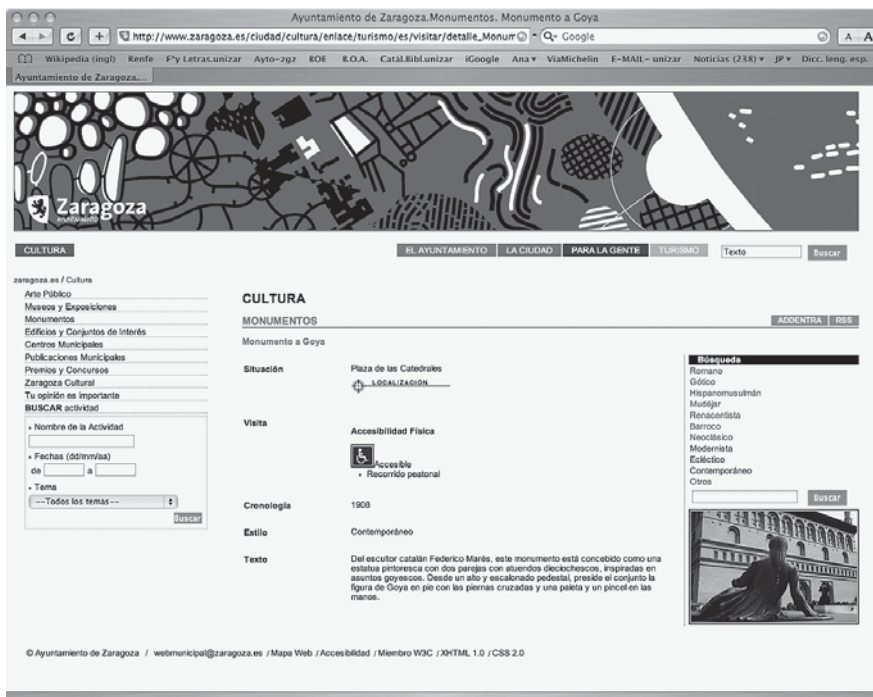


Figura 5: También se ofrece un centenar de postales para enviar por e-mail, entre las cuales hay varias vistas de monumentos, acompañadas de breve explicación.

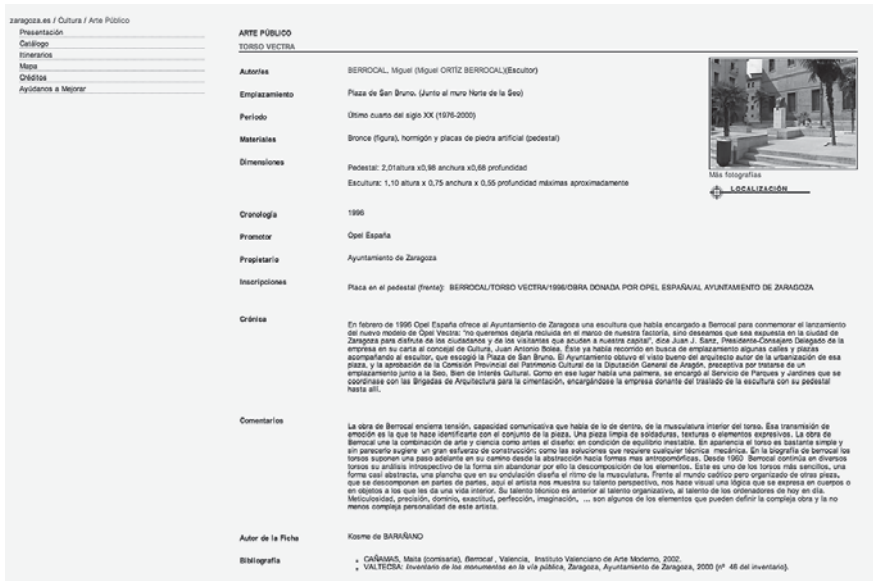


Figura 6: El catálogo on-line de arte público en la web municipal de Zaragoza ofrece fichas e itinerarios firmados por diferentes expertos sobre el arte público en la ciudad.